

## EL QUIJOTE EN COREA: DE MENTECATO A HÉROE

CHUL PARK

*Universidad Hankuk de Estudios Extranjeros, Seúl*

### 1. EL PRIMER ENCUENTRO CULTURAL ENTRE COREA Y ESPAÑA

En la época de la evangelización de los jesuitas en Asia varias obras religioso-literarias de España se tradujeron a lenguas orientales para servir como textos básicos para el catecismo y para la doctrina del cristianismo. Entre ellas destacan las fábulas de Esopo, los *Ejercicios espirituales* de Ignacio de Loyola, la *Guía de pecadores* de fray Luis de Granada, etc. En total 29 libros fueron traducidos e impresos (15 religiosos, 9 literarios y 5 de lingüística). En aquella época se produjo el primer contacto entre España y Corea, ya que, en 1593 Gregorio de Céspedes, jesuita español, visitó Corea en calidad de sacerdote católico con la idea de extender la fe de Cristo (Park, 1986: 53). Su visita tiene gran valor histórico, porque el jesuita español permaneció en tierra coreana con miras a evangelizar durante un año y además dejó cuatro cartas escritas desde allí, las que se consideran la primera descripción sobre el reino coreano, que posteriormente se presentó en la *Historia de las Misiones* de Luis de Guzmán en 1601 en Alcalá.

Diego de Pantoja, primer español jesuita en Pekín, se considera uno de los colaboradores del cristianismo en China desde 1600 hasta 1618. Pantoja escribió en chino *El tratado de las siete virtudes y los siete pecados* y después este libro fue introducido en Corea y traducido al coreano para la difusión de la fe cristiana. En 1592 Juan Cobo, padre dominico español tradujo la obra literaria china llamada *Beng Sim Bo Gam* al castellano del original chino con el título *Espejo rico del claro corazón*. Este es el primer libro oriental que se tradujo del chino a la lengua castellana. Cobo tradujo al español esta obra de moral y virtudes de Confucio, mientras los jesuitas tradujeron varios

libros religiosos y literarios de España a la lengua oriental en los siglos XVI y XVII. Por primera vez en la historia se produjo un intenso intercambio entre la cultura y filosofía de ambos mundos a través de la labor de los misioneros españoles. Gracias a estos esfuerzos de los misioneros españoles se han dejado históricas huellas e influencias en la vida cotidiana de ambos pueblos. De tal modo que la cultura europea fue recibida a gran escala en el Oriente, y a su vez se introdujo la cultura oriental en el mundo europeo.

Curiosamente en 1615 en la dedicatoria de la segunda parte del *Quijote* al conde de Lemos habla Miguel de Cervantes del enorme interés que su novela ha suscitado por doquier. Y el autor explica que el que ha mostrado mayor entusiasmo sobre su novela ha sido el emperador de China, quien le escribió diciéndole que quería fundar un colegio donde se leyese la lengua castellana y además quería que el libro que se leyese fuese el de la historia de don Quijote. Pareciera que en la mente de Cervantes su novela ya se hubiese traducido al chino por orden del emperador chino. Después de que el mundo oriental cerró sus puertas al mundo occidental en el siglo XVII, habría que esperar casi 250 años hasta reanudar el contacto diplomático y cultural entre el Oriente y el Occidente<sup>1</sup>.

## 2. IMAGEN DEL QUIJOTE EN ASIA

El *Quijote* fue traducido por un gran número de traductores en el primer momento de su publicación, como Thomas Shelton para el inglés en 1612 y 1620, y Cesar Oudin en 1614 y François de Rosset en 1618 para el francés.

En Corea apareció por primera vez en 1915 *Don Quijote de la Mancha*. El escritor Choi Nam Sun viajó por Japón y llevó consigo varias novelas occidentales al volver a Corea. Él tradujo parcialmente *Don Quijote* a partir de la versión japonesa y resumió diez episodios muy disparatados del *Quijote* en quince páginas. Esta traducción apareció en una revista literaria llamada *La Juventud*. El título del *Quijote* se tradujo como *Episodios extraños de un hombre de poco ingenio*. Este hecho fijó la primera impresión que los coreanos

---

<sup>1</sup> Corea, reino tradicionalmente hermético, abrió sus puertas al mundo exterior en 1876, Japón en 1868 y China en 1857.

tuvieron del libro. En la primera adaptación del *Quijote* el ingenioso hidalgo se llamaba «viejo señor» y Sancho se llamaba «Bumpo», que significa en coreano 'humilde'. En realidad, la novela era vista como una serie de episodios de un loco que se involucra en aventuras locas (Park, 2015).

Veamos brevemente lo que sucedía en otros países asiáticos: en China la primera versión del *Quijote*, conocida bajo el título de *La historia de un caballero loco*, correspondía a la primera parte de la novela y fue traducida en 1922 por Lin Shu a partir de una versión inglesa. En la primera traducción don Quijote no pasa de ser un pedante obsesionado e insensato. En Japón la primera traducción del *Quijote*, aunque parcial y también a partir de la versión inglesa, fue publicada en 1887 por Shujiro Watanabe. El título se puede traducir como *Historia de las conductas extrañas de un viejo gracioso de poco ingenio* (Inamoto, 2000: 305-309).

Pero esta versión cubre solo hasta el capítulo 20 de la primera parte. Sin duda existía una falta de comprensión de la figura del *Quijote* en Japón. En 1936 Serizawa Keisuke publicó 31 ilustraciones del *Quijote* en las que se presentó a don Quijote como un samurái equipado con armadura japonesa. Se encuentra incluso acompañado de mujeres en kimono. Los molinos de viento se convierten en noria y el león se convierte en un tigre (Chiappe Ippolito, 2003: 92).

De esta manera, en Asia el *Quijote* fue traducido parcial e indirectamente desde el texto inglés y japonés. Pero los traductores no entendían el valor de la obra cumbre de la literatura mundial ni el pensamiento y filosofía de Miguel de Cervantes. Además, aquellos traductores del *Quijote*, que no conocían la literatura española ni tampoco habían estudiado español, cometieron muchos errores en las traducciones, de tal modo que la imagen de don Quijote fue distorsionada en la figura de un anciano loco. En tiempos pasados e incluso hoy en día para los niños y adultos en Corea el nombre de don Quijote es sinónimo de un simple aventurero maníaco y cómico. ¿A qué se debe esta imagen distorsionada? No cabe duda de que, tanto en Corea como en otras partes del mundo, un escaso número de lectores han leído la obra entera. Todavía la mayoría de los lectores guardan en su mente una imagen cómica de don Quijote, puesto que beben del recuerdo de las aventuras cómicas del *Quijote* leídas durante su infancia, tales como la aventura de los molinos de viento o la aventura de las ovejas (Seong, 2005: 530).

Según Andrés Trapiello, autor de la primera adaptación al castellano actual del *Quijote*, la dificultad que tiene la novela es que parece que lo entendemos todo, pero en realidad nadie entiende nada. Además, Trapiello comenta que, a pesar de ser la obra más representativa de la literatura castellana, se hace complicado encontrar a alguien que de verdad la haya leído en su totalidad (Trapiello, 2015).

Hubo varias traducciones del *Quijote* en Corea en forma abreviada y a partir del inglés. En los años 70 del siglo xx empezó a traducirse el *Quijote* por los hispanistas coreanos desde el texto español. Pero eran traducciones incompletas. En 1997 y 1998 por primera vez se tradujeron las *Novelas ejemplares* al coreano desde el texto original español, en 2004 los *Ocho entremeses* y en 2002 el *Persiles*.

Casi cien años después de haberse introducido el *Quijote* en Corea, salió a la luz la primera traducción coreana en forma completa y directa del español. Es decir, en 2004 fue traducida la primera parte del *Quijote* al coreano (786 páginas) directamente del castellano e íntegra; se usaron la edición de Vicente Gaos y las ilustraciones de Gustavo Doré (Park, 2004). Esto fue fruto del impagable trabajo al frente del equipo del *Proyecto Cervantes 21* bajo mi iniciativa, encuadrado en el programa *Brain Korea 21*. Al preguntarme la editorial cuánto tardaría en traducir la segunda parte, bromeé diciendo que demoraría diez años, lo mismo que Cervantes en escribirla. En 2006, al ser elegido rector de la HUFS, mi *alma mater*, tuve que aplazar ocho años la labor de traducción de la segunda parte. Mi broma se convirtió en realidad a pesar de mi deseo sincero de ponerme de inmediato a trabajar en ello. En febrero de 2014, al concluir el cargo de rector, empecé a dedicarme al instante a la traslación. Dedicué día y noche a esa labor porque quería que la traducción estuviese terminada antes de la conmemoración del IV centenario de la segunda parte del *Quijote*. Por fin salió a la luz el segundo volumen (907 páginas) en junio de 2015, con prólogos de Darío Villanueva, director de la Real Academia Española, y de Víctor García de la Concha, director del Instituto Cervantes.

### 3. LA IMPORTANCIA DE LA TRADUCCIÓN DEL *QUIJOTE* EN UN MUNDO GLOBALIZADO

El traductor es un comunicador con conocimiento especializado en lenguas diferentes. Por tanto, los traductores deben estar capacitados para trabajar con precisión la información especializada de campos profesionales diversos (Jansenson, 2001).

El *Quijote* puede suponer una primera lectura en la que el lector se centra en la dimensión más cómica y divertida de sus episodios. Esta visión ha pervivido a lo largo del tiempo, de manera que se ha difuminado la lectura filosófica y de enseñanza moral del *Quijote*. Para lograr traducciones más rigurosas y fiables se requiere que los traductores sean capaces de ahondar en el pensamiento profundo de Cervantes como reformador, inconformista y amante de la libertad y justicia.

¿Cómo podría haber sobrevivido el *Quijote* si solo se hubiera tratado de una obra de entretenimiento? ¿Por qué cien escritores contemporáneos determinaron que el *Quijote* era la mejor novela de todos los tiempos? La razón se debe a su gran valor universal que trasciende todas las épocas: conceptos del pensamiento moderno tales como la libertad y la dignidad humana, o la búsqueda de un mundo utópico. Para leer y entender bien los núcleos de la primera y la segunda parte del *Quijote*, debemos reconocer que Cervantes es un gran pensador moderno. Podemos encontrar en el *Quijote* las frases hechas: «cada uno es hijo de sus obras» (I, 47, p. 598) y «Dulcinea es hija de sus obras» (II, 32, p. 980), lo que nos da una idea clara de que Cervantes no compartía la idea de la herencia de sangre fundada en los linajes de la nobleza. Asimismo, don Quijote dice a su escudero Sancho después de la batalla de los carneros: «Sábetete, Sancho, que no es un hombre más que otro si no hace más que otro» (I, 18, p. 214). Lo que percibimos en esta frase es el anhelo de anteponer el valor y virtudes individuales a los valores y privilegios derivados de la sangre noble. Cervantes piensa que es el individuo quien, con sus buenas o malas obras, puede hacerse ilustre o miserable. Cervantes idealiza su «república bien ordenada» en el gobierno de la ínsula Barataria de Sancho Panza. La expresión «república bien ordenada» ha sido traducida literalmente a lo largo de las traducciones en coreano, sin percatarse del sentido de reforma social y pensamiento utópico existente en el texto cer-

vantino. Cervantes soñaba una «república bien ordenada» o una «república bien concertada», donde el tiempo de los matrimonios fuese limitado, donde el alcahuete fuese el oficio de los discretos y donde se permitiesen hacerse públicas comedias para entretener a la comunidad con alguna honesta recreación. Se puede decir que el tema central del *Quijote* está representado por la aspiración a una república utópica que coincide con el gobierno de la ínsula Barataria.

#### 4. PROBLEMAS DE TRADUCCIÓN EN LOS REFRANES DEL *QUIJOTE*

Durante casi 100 años el *Quijote* viene traduciéndose en Corea desde el texto inglés o el texto japonés. Pero hemos visto que en los últimos años las traducciones de la novela a mano de hispanistas calificados han influido mucho en una mejor comprensión de la obra.

Al traducir el *Quijote* a las lenguas extranjeras encontramos frases hechas y refranes que necesitan ser revisados hasta lograr una mayor profundización que esté más acorde con el pensamiento cervantino.

En el capítulo 30 de la primera parte «así se me vuelvan las pulgas de la cama» es una expresión para indicar la bondad de algo. Sancho la utiliza para expresar su aprecio por la princesa Micomicona.

«Cada uno es hijo de sus obras» es expresión de raigambre bíblica (Romanos 2, 6) y su significado es que, más allá de la situación social o del linaje, la verdadera calidad de una persona deriva de la manera en que se comporta. «Donde hay estacas no hay tocinos» significa que la apariencia no se corresponde siempre con la realidad (II, 73, p. 1325). «Pagar justos por pecadores» (I, 7, p. 97) es expresión utilizada para señalar cómo en ciertas ocasiones los castigos recaen sobre aquellas personas que no tienen ninguna culpa. «Paciencia y barajar» (II, 23 y 24) quiere decir que en ciertas situaciones la solución más prudente es esperar a ver cómo discurren los acontecimientos. «Tortas y pan pintado» (I, 17; II, 2, 17, 63 y 68) expresa que una situación es una desgracia menor que otra con que se compara.

Para mí lo más difícil fueron los refranes y las frases hechas, y también la dificultad de captar el pensamiento y la intención verdadera del genial escritor Miguel de Cervantes. La verdad es que Cervantes soñaba con un

mundo utópico a través de una serie de diálogos entre don Quijote y Sancho Panza. Sin captar bien el sentido de estas frases hechas y refranes los lectores no pueden acercarse al verdadero valor del *Quijote* y el pensamiento cervantino.

## 5. CONCLUSIONES

En los cien años que separan la primera y la última versión coreana del *Quijote*, los coreanos han leído diferentes versiones de la novela y han ido acercándose más al original. El objetivo de la traducción completa a partir de la lengua original ha sido combatir la idea que durante las primeras décadas del siglo xx prevaleció en Corea sobre don Quijote, en el sentido de que no era más que un mentecato, y sustituirla por esta idea: don Quijote es un héroe que lucha por la justicia y la libertad a favor de los débiles y los pobres. Veamos la definición de la palabra *quijote* en el diccionario de la Real Academia Española: «hombre que, como el héroe cervantino, antepone sus ideales a su provecho o conveniencia y obra de forma desinteresada y comprometida en defensa de causas que considera justas» (*s. v.*).

Podemos asegurar que poco a poco ha ido cambiando el pensamiento de los jóvenes coreanos, que le dan la razón. Los intelectuales coreanos consideran hoy en día que don Quijote es un aventurero idealista como Bill Gates, multimillonario magnate empresarial. Es decir, los jóvenes coreanos consideran a don Quijote como su héroe o *role model* para su propia vida. En Corea son populares entre los jóvenes las canciones con temas de don Quijote, algunos de cuyos títulos son «El sueño de don Quijote» o «Aventuras de don Quijote». El fantástico sueño de Miguel de Cervantes es ahora una realidad, pues en Corea, como en el resto del mundo, hay centros de enseñanza del español y de difusión de la cultura panhispánica que llevan su nombre. Don Quijote, lejos de envejecer, sigue cabalgando en Asia y en todas partes del mundo predicando los grandes ideales de los valores universales.

## BIBLIOGRAFÍA

- CERVANTES, Miguel de, *Don Quijote de la Mancha*, ed. de Francisco Rico, Madrid, Real Academia Española, 2015.
- CHIAPPE IPPOLITO, Matías, «La recepción y traducción del *Quijote* en Japón», en *Don Quijote en Azul. Jornadas Internacionales Cervantinas*, Azul, Azul, 2013, pp. 89-101.
- COBO, Juan, *Beng Sim Bo Gam* [facsimil], Madrid, Librería General, 1959.
- INAMOTO, Kenji, «Don Quijote convertido en samurái: adaptación cultural en los primeros intentos de traducción al japonés del *Quijote*», en *Desviaciones lúdicas en la crítica cervantina. Primer convivio lúdico de «Locos amenos». Memorial Maurice Molho*, ed. de Antonio Bernat Vistarini y José María Casasayas, Salamanca/ Palma de Mallorca, Universidad de Salamanca/Universitat de les Illes Balears, 2000, pp. 305-309.
- JANSENSEN, Esther, «El arte de la traducción», en *II Congreso Internacional de la Lengua Española*, Valladolid, 2001, consultado en línea (26-03-2020).
- PARK, Chul, *Testimonio literario de la labor cultural de las misiones españolas en el Extremo Oriente: Gregorio de Céspedes*, Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores, 1986.
- «El hispanismo en Corea y la recepción del *Quijote* en Corea», en *Actas del XI Coloquio Internacional de la Asociación de Cervantistas*, ed. de Chul Park, Seúl, Universidad Hankuk de Estudios Extranjeros, 2002, pp. 1-14.
- trad., Miguel de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha*, tomo 1, Seúl, Sigongsa, 2004.
- trad., Miguel de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha*, tomo 2, Seúl, Sigongsa, 2015.
- *Cien años del «Quijote» en Corea*, Seúl, Asociación Coreana de Hispanistas, 2015.
- SEONG, Cho-Lim, «La imagen distorsionada de don Quijote en la literatura infantil coreana: en torno al problema de adaptación en la traducción», en *Actas del XI Coloquio Internacional de la Asociación Cervantistas*, ed. de Chul Park, Seúl, Universidad Hankuk de Estudios Extranjeros, 2005, pp. 525-536.
- TRAPIELLO, Andrés, «Andrés Trapiello acerca *Don Quijote* al castellano actual», entrevista con Agencia EFE, consultado en línea (02-06-2015).